

San Agustín, turismo y cine, un encuentro mágico

Gloria Elena Hoyos
Egresada TEUC

...“La idea de crear un Festival de Cine Etnográfico y Social y propiciar un espacio para mostrar los trabajos audiovisuales dedicados a estas disciplinas, venía rondándome desde años atrás y tomó forma gracias a una feliz coincidencia: el encanto del cine y la magia de San Agustín. Estando allá, entre la solemnidad esculpida por nuestros antepasados, sucedió este mágico encuentro que después se convertiría en el I Festival de Cine y Video de San Agustín y que ahora es un compromiso cultural con la comunidad Agustiniana”...

Guillermo Ovalle Figueroa
Director del Festival de Cine
y Video de San Agustín

Uno de los recuerdos de los adolescentes de hace algunos años, era el encuentro para el programa de fin de semana: ir a cine en función matinal, vespertina o nocturna. El plan incluía merienda, conquistas, amigos, tertulias y compartir alrededor de un café o una limonada en la “Fuente de Soda” mas cercana.

Pero los adolescentes de aquellos años que crecieron en uno de los muchos pueblos alejados de las capitales y sin mayor oferta de alternativas culturales, se quedaron con el sinsabor de ese “no recuerdo” en sus vidas de pueblo. Yo me cuento entre esos, quienes tuvimos la cita con el cine años después, cuando la vida nos

puso lejos del terruño, en las grandes ciudades capitales, comerciales y culturales.

Vuelvo la mirada para encontrarme con imágenes lentamente diluidas por el tiempo y rescato del rincón de los recuerdos, lo que más se acerca a una sala de cine de aquellos años en mi pueblo. La pantalla, un telón sobre la pared de un sótano y la silletereria, una improvisada banca con tabloncitos soportados en bases que no recuerdo, pero las imagino de ladrillo. Rueda la película. El mal sonido se confunde con los murmullos y risitas contenidas entre el “aco” y el “maíz pira” y el “¡shhhh, shhhh, dejen oír!” exclamado por más de un impaciente espectador. La incomodidad de la improvisada sala y las de-

ficiencias de imagen y sonido, nunca fueron motivo de crítica, ni obstáculo para disfrutar de esa mágica ventana, que se abría cada ocho días ante nuestros desorbitados ojos. La dicha duró poco, porque, por motivos que desconozco, el teatro, cerró sus puertas. Años después vinieron otros intentos, de los cuales darán fe las generaciones que me precedieron.

Con estos antecedentes, es posible calcular la grata sorpresa que me causó el encontrarme con un proyecto llamado Festival de Cine y Video de San Agustín; la magnitud del mismo tomó proporciones mayores cuando el flash back me transportó al telón del sótano de años atrás, en ese momento me comprometí de corazón con el Festival y hoy, con inmensa satisfacción, comparto esta experiencia.

La idea inicial siempre estuvo clara en la mente del director; luego vinieron largas jornadas de trabajo con el reducido equipo que creyó en el proyecto, en las que se discutió y moldeó la esencia y espíritu del FCVSA: su carácter etnográfico y social.

La primera versión se realizó en noviembre de 2009, fueron cuatro días donde los asistentes tuvieron la oportunidad de disfrutar cuatro largometrajes colombianos y cuarenta y seis proyecciones de cortos y documentales; además aprovecharon el ambiente cultural que se respiraba en las esquinas y los sitios de proyección, para tener un acercamiento y diálogo informal con directores y productores invitados al evento. La actividad académica central fue el Seminario Cine de Violencia en Colombia, complementada con ocho conversatorios programados en los seis sitios de proyección: Centro Cultural El Faro, RustiK, Papatlacta, La Casona, La Casa de Tarzan y el Auditorio del Parque Arqueológico, los cuales fueron parte vital del FCVSA al propiciar el encuentro entre amigos del cine, amantes de la enigmática cultura agustiniana, desprevenidos turistas, oriundos, foráneos, académicos y estudiantes, todos bajo el mismo techo cuajado de estrellas, bajo el mismo cielo que envuelve las casas, iglesias, montañas y piedras talladas de San Agustín.

La semilla está siendo regada y el terreno alistado para que germine, así veo hoy la labor del FCVSA, seis meses después de su nacimiento.

Con la cuidadosa selección de documentos filmicos, se proyectaron en espacios cerrados y con entrada libre, una gran variedad de trabajos que invitaron al diálogo y la reflexión entre las nuevas generaciones inquietas intelectualmente y ávidas de herramientas de comunicación al rescate la cultura audiovisual.

El camino recorrido hasta llegar a la realización del primer FCVSA, viene de tiempo atrás, como lo dice el director en la presentación del proyecto. Varios años de estudio, trabajo e investigación alrededor del quehacer cinematográfico y otros tantos dedicados al movimiento cineclubista colombiano, hacen parte de la vasta experiencia y criterio necesarios para garantizar el éxito del evento.

La clausura del FCVSA, dejó un halo de satisfacción entre los organizadores y felicidad entre los asistentes, quienes aplaudieron la idea de tener otro encuentro con las imágenes en movimiento y que sea el tema audiovisual otra alternativa cultural para San Agustín.

La asistencia del público, que sobrepasó las expectativas, revivió la pasión por el cine que estaba perdida en alguna esquina del tiempo, y gracias a la acogida del mismo, hoy los Agustinienses tenemos además de nuestro Festival, las “Jornadas de Cine”, las cuales nacieron al término de la primera versión del FCVSA.

Las “Jornadas de Cine” se están realizando la última semana de cada mes con el apoyo de los sitios de proyección ya mencionados, comprometidos con darle continuidad a este proyecto. La semana de la “Jornada de Cine”

**Con estos antecedentes,
es posible calcular la
grata sorpresa que me
causó el encontrarme
con un proyecto llamado
Festival de Cine y Video
de San Agustín**

Las puertas están abiertas para los amantes del cine, la arqueología, el turismo ecológico, los andariegos y para todos los que quieran hacer parte de este sueño, el Festival de Cine y Video de San Agustín es para todos

es dedicada a la proyección diaria de películas y documentales temáticos que propician el sentido de pertenencia y reflexión sobre nuestra cultura e identidad, con cine de contenido social y crítico.

Ahora tenemos otro motivo para visitar San Agustín. La segunda versión del Festival será del 11 al 15 de noviembre de 2010, cuando nuevamente nos deleitaremos con la programación que, desde ya, el director y su equipo han diseñando, la cual incluye proyecciones de largometrajes, cortometrajes y documentales de corte etnográfico y social, un homenaje al director Lizandro Duque, México como país invitado, una retrospectiva de Jean Rouch y actividades académicas en todos los sitios de proyección.

Las puertas están abiertas para los amantes del cine, la arqueología, el turismo ecológico, los andariegos y para todos los que quieran hacer parte de este sueño, el FCVSA es para todos. ■



...los pesimistas se reclutan entre los ex esperanzados, puesto que para tener una visión negra del mundo hay que haber creído antes en él y en sus posibilidades. Y todavía resulta más curioso y paradójal que los pesimistas, una vez que resultaron desilusionados, no son constantes y sistemáticamente desesperanzados, sino que, en cierto modo, parecen dispuestos a renovar su esperanza a cada instante, aunque lo disimulen debajo de su negra envoltura de amargados universales, en virtud de una suerte de pudor metafísico; como si el pesimismo, para mantenerse fuerte y siempre vigoroso, necesitase de vez en cuando un nuevo impulso producido por una nueva y brutal desilusión.

Ernesto Sábato, *Sobre héroes y tumbas*, 1974